

PREMIO PARA DOS GRANDES



Concha Velasco y Lola Herrera confirman el fervor del público de su tierra con el galardón de las Artes de Castilla y León **P50**

MARIO CAMUS ASEGURA, AL RECOGER EL ROEL DEL FESTIVAL DE MEDINA, QUE NO VOLVERÁ A RODAR **P49**



Renault creará 250 empleos para aumentar la producción del Captur en Valladolid



José Vicente de los Mozos

El director mundial de Fabricación y Logística del Grupo Renault, el vallisoletano José Vicente de los Mozos, anunció ayer en el Foro Económico de El Norte que la factoría de la compañía en Valladolid incrementará la producción, a partir de junio, de 680 unidades al día a 900 al día, lo que supondrá la contratación de 250 trabajadores. Esta medida supone elevar la fabricación «al máximo de capacidad» que permiten los dos turnos existentes. **P39**



VICENTE DEL BOSQUE CONQUISTA TORDESILLAS **P14**

El seleccionador nacional de fútbol, rodeado por los aficionados más jóvenes, que le entrevistaron en el Salón de Actos de las Casas del Tratado. **HENAR SASTRE**

El Papa se une al dolor de los vallisoletanos en la multitudinaria despedida al prelado José Delicado



El féretro es sepultado en la capilla de la Virgen del Sagrario de la catedral. **RAMÓN GÓMEZ**

Blázquez destacó en la homilia la «deuda impagable» de la Diócesis con el arzobispo emérito

Clérigos del cabildo de la catedral, miembros del consejo de consultores y 24 obispos recibieron el féretro de José Delicado en las puertas de la seo ante cientos de fieles que se unieron a la despedida del arzobispo emérito de Valladolid. **P2**

El BM Valladolid presenta una denuncia por estafa contra el exgerente Torres

Le acusa de haber pagado con dinero del club unos pasajes de avión a Brasil, que quiso camuflar como viajes a Viena. **P58**

Valladolid	2	Deportes	56
Esquejas	19	Tus anuncios	64
Castilla y León	20		67
Opinión	27	SERVICIOS	
España	30	Pasatiempos	66
Mundo	35	El tiempo	72
Economía	39	Agenda	73
Culturás	49	Televisión	76

Inmigración Medio millar de personas logran cruzar la valla de Melilla, en el mayor asalto de la frontera **P30**





Procesión de entrada con el féretro portado por diáconos y acompañado por un total de 24 obispos. :: REPORTAJE GRÁFICO DE RAMÓN GÓMEZ Y GABRIEL VILLAMIL

El Papa expresa su pésame y se une a la «dolorosa pérdida» de José Delicado

Cientos de vallisoletanos despiden al arzobispo emérito en un funeral con 24 prelados



VALLADOLID. Tañidos de clamor en la catedral, toque por difunto, por la muerte del pastor que guió la Diócesis de Valladolid durante 27 años. Eran las lorquianas cinco en punto cuando la procesión de entrada discurría por la calle Arribas, bordeando la Seo. Clérigos del cabildo de la catedral, miembros del consejo de consultores y 24 obispos recibían el féretro de José Delicado Baeza. Los prelados, con casulla morada por Cuaresma, cerraban la procesión.

LORENA SANCHO



En concreto, lo hacía el arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, quien se dirigió al coche fúnebre para comenzar con el ritual de exequias. En la inmensidad del silencio; y con apenas medio centenar

de personas en el entorno de la catedral, seis diáconos se encargaron de portar en hombros el féretro hasta los pies del altar. El cuerpo de José Delicado miraba al pueblo como símbolo de que presidió mirando a la gente. Seis cirios escoltaban la caja; el cirio pascual, en el centro, aportaba la llama. Era el momento de imponer la casulla y el evangelio, y de colocar junto al féretro otros ornamentos episcopales como el báculo y la mitra.



Las Hermanitas de los Pobres que durante los últimos doce años han atendido a José Delicado.

Lápida que sella el panteón donde se enterró al arzobispo emérito.

➤ Para entonces la catedral estaba abarrotada. Media hora antes del funeral ya no quedaban asientos libres. En la parte delantera, a ambos lados, se colocaban unos 140 sacerdotes, la mayoría de Valladolid, nueve diáconos permanentes (el Diaconado lo instauró Delicado Baeza en Valladolid) y 43 seminaristas. Después, la parte central se reservó para la familia y autoridades civiles y militares, mientras que el resto de los bancos estuvieron ocupados por los ciudadanos en general.

En el altar, concelebrando, los 26 preladados, entre los que se encontraban el cardenal riosecano Carlos Amigo; el Primado de Toledo, Braulio Rodríguez (sucedido a Delicado Baeza en la Diócesis de Valladolid), el auxiliar de Madrid, Juan Antonio Martínez Camino; así como los de Castilla y el secretario general de la Conferencia Episcopal, José María Gil Tamayo.

Presidió un Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid, que no escatimó en elogios en una homilía exclusiva sobre la figura de José Delicado Baeza y en la que quiso hacerse eco de la «deuda impagable» que la Diócesis de Valladolid ha contraído con él. «Me alegro poder romper hoy el recato de Don José a aparecer públicamente en esta celebración de oración, de agradecimiento y de esperanza; por no hacer sombra a nadie se ocultó obstinadamente», dijo el arzobispo.

Irradiación apostólica

Blázquez recordó así los primeros años de su ministerio episcopal durante la transición política, la colaboración de Delicado Baeza en la Conferencia Episcopal, así como su obra en el ciclo expositivo de Las Edades del Hombre y en dependencias diocesanas como el Centro de Espiritualidad, que restauró durante su etapa como arzobispo. «Han sido 27 largos años de servicio pastoral, años laboriosos y años fecundos», dijo. Sin olvidar, añadió, la «irradiación apostólica» que tuvo en la Diócesis de Valladolid y en otras hermanas, como por ejemplo los encuentros de Iglesia en Castilla que pusieron en marcha, entre otros, José Delgado.

Tras la misa exequial, y antes de proceder a la inhumación del cadáver, el vicario general de la Diócesis, Luis Argüello, se encargó de informar a los fieles de los obispos que habían querido acompañar en el funeral, de la más de una decena que no pudo acudir y que hizo llegar sus condolencias, explicó que habían recibido un saludo de la Presidenta de Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, y que el Papa Francisco había hecho llegar sus condolencias a través de la Secretaría de Estado del Vaticano.

El telegrama, recibido unas horas antes y dirigido al arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, decía lo siguiente: «Su Santidad le expresa su más sentido pésame por la dolorosa pérdida de su pastor y ruega que se lo transmita a familiares, clero, religiosos y fieles de la Diócesis». Además, Francisco, a través del secretario de Estado, Pietro Parolin, le impartía en la misiva la «confortadora bendición apostólica».

El funeral culminó con el trasla-



Celebración de la misa exequial en la catedral, con el féretro de José Delicado mirando al pueblo.

Los vallisoletanos despidieron a su arzobispo emérito con prolongados aplausos

do del féretro desde el Presbiterio hasta la capilla de la Virgen del Sagrario. Fueron seis diáconos los encargados de portar en hombros el cuerpo de José Delicado en una procesión arropada por los miembros del Consejo de Consultores, los clérigos del Cabildo de la Catedral y los

obispos. De forma espontánea, y en uno de los momentos más emotivos del sepelio, los vallisoletanos brindaron dos prolongados aplausos. El primero, más tímido, cuando arrancó la procesión con los restos mortales. La segunda, sonora y prolongada, le acompañó hasta su

entrada en la reducida capilla. Aquí fue Ricardo Blázquez el encargado de decir el responso, mientras que la despedida del cadáver en el sepulcro se hizo con incienso, agua bendita y oraciones. La lápida, labrada ayer mismo, se selló para siempre a las 18:25 horas.



El vicario general de la Diócesis, Luis Argüello. Al fondo, el deán de la catedral, José Andrés Cabrerizo.



José Miguel Román y Jesús M. Rodríguez, pte. y vicepte. de la Junta de Cofradías, y Jesús Rebolledo, del Foro Nuevo Siglo.



El exrector de la Universidad de Valladolid Fernando Tejerina (d).

Emotiva despedida al pastor que guió 27 años

Valladolid brinda un cariñoso adiós a José Delicado

de L. SANCHO

VALLADOLID. Todo era nuevo para un gran parte de los vallisoletanos. O prácticamente nuevo. Porque desde la muerte de Félix Romero Mengibar, el 21 de septiembre de 1974, Valladolid no había acogido el entierro de un obispo, en este caso arzobispo.

Había expectación, pero principalmente por entrar. Apenas medio centenar de vallisoletanos quiso aguardar a las puertas para contemplar el ritual de exequias. Todos querían acceder para coger uno de los ansiados sitios; que se antojaban escasos para los cientos de ciudadanos que quisieron despedir a **José Delicado Baeza**.

Poco después de las cuatro de la tarde, a una hora del funeral, la catedral tenía cubierto un tercio de su aforo. Sus dos puertas estaban abiertas al público. Por la lateral, la de la Plaza de la Universidad, accedió buen número de los obispos asistentes. Entre ellos el emérito de Sevilla, el cardenal **Carlos Amigo**. El riosecano, que consideraba a Delicado Baeza su arzobispo, veía en él «una persona de virtudes, un auténtico pastor que no vivía sino para su Diócesis, que llegó en un momento de transición política y se hizo servidor de todos». Y añadió: «Ha muer-

to como ha vivido, con Dios y su pueblo».

La puerta principal fue la elegida por las autoridades civiles y eclesásticas, y por una gran representación de la sociedad vallisoletana, especialmente asociaciones y cofradías. El representante de estas últimas, **José Miguel Román**, llegó acompañado por el vicepresidente, **Jesús Mariano Rodríguez**.

El que fuera alcalde de Villalar durante 52 años, **Félix Calvo Casasola**, fue de los primeros en llegar. Detrás llegó la concejala de Bienestar Social, **Rosa Hernández**, seguida del que fuera presidente de la Asociación Española Contra el Cáncer en Valladolid, **César de Miguel**, y una miembro y fundadora de la misma, **Nelda Herrera**.

También por la puerta principal accedió el director de la Joven Orquesta de Valladolid, **Ernesto Monsalve**; así como el gerente de Cultura, **José María Viteri**.

Media hora antes del funeral los bancos y sillas de la catedral ya estaban ocupados

Las autoridades locales y regionales se dieron cita en esa misma puerta. Aquí esperaron la llegada del alcalde, **Javier León de la Riva**, para acceder al templo. Eran el presidente de la Diputación, **Jesús Julio Carrero**; el subdelegado del Gobierno, **José Antonio Martínez Bermejo**; el delegado, **Ramiro Ruiz Medrano**; el portavoz de la Junta, **José Antonio de Santiago Juárez**, en representación del presidente; y la consejera de Hacienda, **Pilar del Olmo**. Junto a ellos, el general **Aurelio Quintanilla**; el delegado de Defensa, **Tomás Alonso**; y el teniente Coronel de la Guardia Civil, **Juan Miguel Recio**, entre otros mandos. Todos ellos ocuparon los primeros bancos de la catedral, junto con la escasa familia que conservaba José Delicado, hijos de primos. Su otro entorno familiar, con el que le unía lazos de convivencia, no pudo evitar emocionarse. Eran siete de las nueve Hermanitas de los Pobres, con su superiora sor **María José** a la cabeza. Las mismas que en los últimos doce años le han atendido en su residencia de Valladolid. Ellas y **Enrique Peralta**, «compañero de camino» desde el año 1969, como dijo el vicario, Luis Argüello. Le dijeron adiós en un multitudinario funeral en el que Valladolid le tributó un sonoro aplauso.



Procesión de entrada, con el rector del Seminario, Aurelio García; el secretario



El comandante Javier Peña y los procuradores José Manuel Fernández Santiago y Angelines Porres.



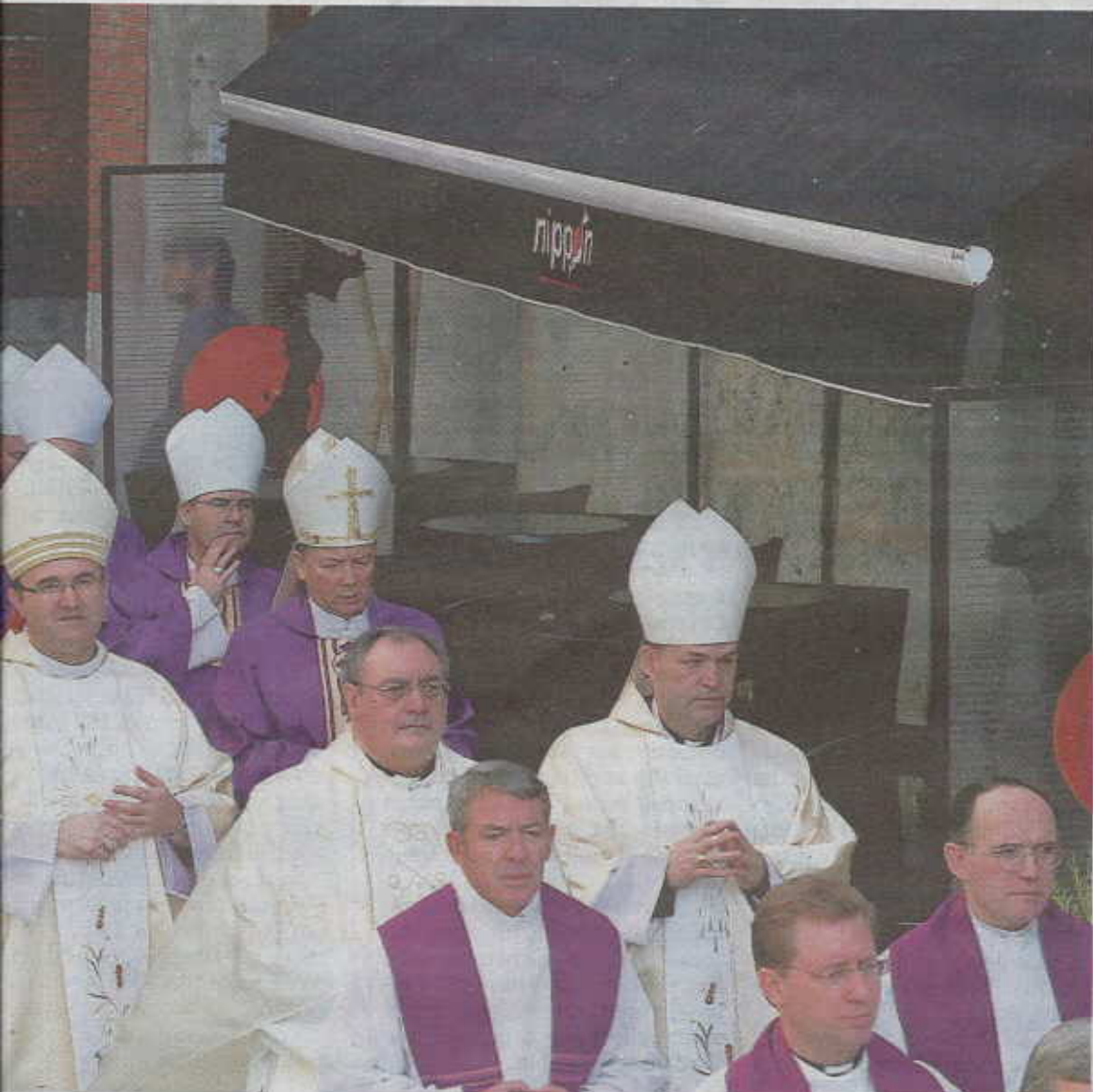
El periodista Jesús Fonseca, el rapsoda Bernardino Vergara y el historiador Javier Burrieza.



César de Miguel, expresidente de la AECC, con Nelda Herrera.



Ramiro Ruiz Medrano, Javier León de la Riva, José A. de Santiago-Juárez (en representación del presidente de la Junta), Pilar del Olmo, Jesús Julio Carnero y Tomás Alonso.



Conferencia Episcopal, Gil Tamayo; y el obispo de San Sebastián, José I. Munilla, entre otros. :: R. G. Y. G. V.



Antonio Garrosa (exdiputado) y Sánchez Reyes (ex pte. de las Cortes).



El obispo de Ávila, Jesús García Burillo; el cardenal y arzobispo emérito de Sevilla, Carlos Amigo; y el de Toledo, Braulio Rodríguez.

SUS ÚLTIMAS DECLARACIONES A UN MEDIO DE COMUNICACIÓN (EL NORTE DE CASTILLA)

«El Papa Francisco es el Evangelio viviente»

VIDAL ARRANZ

VALLADOLID. El Norte tuvo ocasión de hablar con José Delicado Baeza hace unos meses, con motivo de un reportaje que el periódico dedicó a la residencia de ancianos de las hermanitas de los pobres, donde el ex arzobispo de Valladolid pasó sus últimos años de vida. Fue una breve charla, que posiblemente pueda considerarse como sus últimas declaraciones públicas. En ellas no escatimó elogios a la figura del Papa Francisco, que por entonces estaba ya sorprendiendo a propios y extraños con todos los cambios e innova-

ciones de los primeros meses de su pontificado.

«Tiene un perfil evangélico excepcional. Es la persona que significa el Evangelio viviente», afirmaba entonces Delicado Baeza. El prelado tuvo ocasión de conocer al papa actual, cuando Francisco todavía era sólo el obispo argentino Jorge Bergoglio, durante unos ejercicios espirituales a los que el arzobispo vallisoletano acudió con otros obispos españoles.

No guardaba José Delicado Baeza un recuerdo especial de aquella experiencia, a diferencia del gran res-

peto teológico que siempre le inspiró el cardenal Ratzinger, luego Benedicto XVI, a quién también tuvo oportunidad de tratar. Pero el vago recuerdo de aquellos ejercicios espirituales no le impedía valorar la importancia de la labor que estaba desarrollando Bergoglio como Papa. «El de Francisco es un testimonio que está produciendo una gran irradiación, con todo el eco que le da ser el Sumo Pontífice. Tengo la impresión de que ha caído muy bien», aseguraba con una sonrisa quien fuera arzobispo de Valladolid durante 27 años.

La conversación se produjo en pre-

sencia de Enrique Peralta, ex economo del Arzobispado y amigo inseparable y leal del arzobispo, pese a los disgustos que ambos hubieron de sufrir como motivo del escándalo Gescartera, que manchó la credibilidad de las finanzas eclesiales. Peralta y Delicado Baeza trabajaron estrechamente en distintos puestos y responsabilidades durante los últimos 44 años, incluidos los 12 pasados con las hermanitas de los pobres, a cuya residencia llegaron en 2002.

«En mi primer día como arzobispo de Valladolid, nada más llegar a la ciudad, lo primero que hice fue vi-

sitar a las Hermanitas de los Pobres, que entonces estaban en la calle San José», recordaba José Delicado. «Ya entonces me contaron sus planes para construir esta residencia en la que estamos, que luego inauguré el año 1980». El arzobispo no ocultaba su aprecio por el carisma austero de la orden que le daba cobijo. «Me es muy grato. La pobreza es la raíz fundamental de esta institución religiosa. La pobreza y el desprendimiento. No tienen vinculaciones dinerarias, ni afán de enriquecerse. De ahí que salgan todos los días a pedir», explicaba.

«Aquí se cumple lo de que la pobreza es riqueza. Pero es muy doloroso que tengan que cerrar por falta de vocaciones», lamentaba en referencia a los problemas que aún aquejan a la orden en Valladolid, y que están pendientes de resolver.